



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

CINCO ELEMENTOS ESTRUCTURALES EN
SU UNICO HIJO.

T E S I S A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN LENGUA Y
LITERATURA HISPANICAS
P R E S E N T A :
MARIA DEL CARMEN CHAVEZ AGUILAR

260697

DIRECTOR DE TESIS: DR. RAMON MORENO RODRIGUEZ.



MEXICO D. F.

1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CINCO ELEMENTOS ESTRUCTURALES EN SU ÚNICO HIJO

Para mi padre con agradecimiento por su apoyo.

A la memoria de mi madre, quien me motivo al estudio y me orientó con sus sabios consejos.

A mi hija por el tiempo que prescindí de atenderla dedicándolo a este trabajo.

Con especial cariño para mis hermanos y tía abuela.

Para mis amigos que me apoyaron para alcanzar esta meta.

A mis excompañeros de la Armada de México.

Dr. Ramón Moreno Rodríguez, director de tesis, mi reconocimiento por su tiempo y dedicación para la elaboración de esta tesina.

ÍNDICE

Introducción	7
Capítulo 1. La historia y la narración	11
1.1 La intriga	11
1.2 La acción	15
1.3 Principio y desenlace	18
1.4 Narraciones múltiples	21
Capítulo 2. El punto de vista	24
2.1 El narrador omnisciente	26
2.2 El narrador con	28
Capítulo 3. El tiempo	31
3.1 El tiempo de la aventura	31
3.1.1 Analepsis	37
3.1.2 Prolepsis	39
Capítulo 4. Los personajes	42
4.1 Los agentes de acción (fuerzas y funciones)	43
4.1.1 El sujeto	44
4.1.2 El objeto	45
4.1.3 El destinador	45
4.1.4 El destinatario	46
4.1.5 El adjuvante	47
4.1.6 El oponente	47
Capítulo 5. El espacio	51
Conclusiones	58
Bibliografía	62

INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es demostrar por medio del análisis de cinco elementos estructurales de la novela Su único hijo (La historia y la narración, el punto de vista, el tiempo, los personajes y el espacio) que Clarín se adelanta a su siglo y señalar cuáles son los elementos en que la obra coincide con las características de la novela decimonónica.

A lo largo de este estudio se tratará de demostrar que Clarín hace una crítica al romanticismo, aunque no siga los postulados de la novela realista y naturalista, como los escritores españoles de finales del siglo XIX, sino que se acerca más a la novela psicológica. Para este fin, se toman en cuenta los cinco elementos estructurales que ya dije y los cuales desarrollé de la siguiente forma:

1. **La historia y la narración** que serán vistas en el capítulo uno se divide en cuatro apartados: la intriga, la acción, el principio y desenlace, además las narraciones múltiples.

2. **El punto de vista** se estudiará el capítulo dos, desde la perspectiva de las

voces narrativas del narrador omnisciente y del narrador con.

3. En el capítulo tres analizaré **el tiempo**, lo trataré como el “tiempo de la aventura”, así como las anacronías: analepsis y prolepsis que están presentes en esta novela.

4. **Los personajes**, como agentes de la acción, los clasificaré en: el sujeto o protagonista, el objeto deseado, el destinador (quien ejerce la influencia sobre el destino del objeto), el destinatario (quien es el beneficiario de la acción) y el adyuvante (el cual ayuda a obtener el objeto deseado), se verán en el capítulo cuatro.

5. Es en la concepción del **espacio** en donde el autor se separa más de la novela decimonónica. Se demostrará que Alas se adelanta a su siglo en algunos de estos elementos o se acerca más a la novela francesa. Eso lo trataré en el capítulo cinco.

Leopoldo Alas Ureña, “Clarín,” es una de la figuras más relevantes de España en la literatura del siglo XIX. Nace el 25 de abril de 1852 en Zamora, tercer hijo de Don Jenaro García Alas.

A los siete años sus padres regresan a Oviedo en el verano. Ingresan en la Universidad de Oviedo el día 4 de octubre de 1861 a los once años de edad. Posteriormente recibió el grado de bachiller en artes, con la calificación de sobresaliente. Aprovechando un decreto que declaraba libre la enseñanza. Leopoldo hace en dos años la licenciatura en Derecho. Obtiene el grado de licenciado en Derecho.

Alas es el fundador, director, redactor y amanuense del periódico *Juan Ruiz* en Oviedo. Después se trasladó a Madrid donde fue alumno de Camus y de Salmerón.

Entra a formar parte de la redacción de *El Solfeo* y el 2 de octubre de 1875 firma por primera vez como “Clarín”. Colaboró también en la *Revista* de la ciudad de Asturias.

Estudia el curso para su doctorado. Obtiene el título de doctor en Derecho Civil y Canónico con la nota de sobresaliente. Su tesis doctoral sobre *El Derecho y la Moralidad* está dedicada a don Francisco Giner de los Ríos. Participa en una oposición para obtener la cátedra de Economía Política. Aunque saca el primer lugar en la terna, ésta es otorgada al segundo lugar.

Contrae matrimonio con Onofre García Argüelles. Quince días antes había sido nombrado catedrático de Economía Política y Estadística de la Universidad de Zaragoza. En el mismo año de 1884 hay tres sucesos importantes en su vida: alterna la explicación de su primer curso de Derecho Romano con la creación de La Regenta, también fallece su padre.

Al año siguiente termina el segundo tomo de La Regenta. Tenía treinta y tres años. Comienza sus relaciones políticas con Castelar, llegará a ser jefe de su partido político en Asturias. Escribe artículos para *El Globo*, *la Ilustración* y *Madrid Cómico*. En esa época prepara su primer libro de cuentos Pipá.

Años después atiende la cátedra de Derecho natural. Al mismo tiempo que escribe Su único hijo, prepara el tomo Mezclilla y trabaja también con un ensayo biográfico sobre Galdós. Todo sin abandonar sus “Solos” ni sus “Paliques”. En

1894 va a visitarlo Galdós a Oviedo y también escribe Teresa obra dramática en un acto y en prosa, que es un fracaso. Una de sus últimas obras es Cuentos morales.

Fallece el 11 de junio de 1901 a las siete de la mañana. Tenía 49 años.

FALTAN PAGINAS

De la: 7

A la: 6

CAPÍTULO 1 LA HISTORIA Y LA NARRACIÓN

1.1 LA INTRIGA

Según Castagnino, intriga proviene de una voz latina que se define como el enredo de los hechos que constituyen la trama¹.

La intriga se presenta cuando la acción se vuelve densa y no hay un desenlace. Los preceptistas franceses proporcionaron a este concepto el mismo valor que “complicado”.

El encadenamiento global de la secuencias en el interior de un texto produce la intriga². Bourneuf y Ouellet en su obra citan a Souriau y los estructuralistas nos dicen que la intriga se produce cuando hay un encadenamiento de hechos, a causa de una tensión interna entre ellos. Este encadenamiento se utiliza como hilo conductor que desembocará en el clímax. La intriga puede aparecer desde el

¹ Cfr. Raúl H. Castagnino, El análisis literario, Edit. Nova, 6a. ed., Buenos Aires, 1970, pp.131-132.

² Cfr. Oswald Ducrot y Tzvetan Todorov, Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje. Edit. Siglo XXI, 3a. ed., Buenos Aires, 1976, p. 341.

principio de la narración o durante el desarrollo de la misma hasta encontrar su solución en el desenlace.

El escritor hace uso de esto según sus propósitos estéticos.

Apoyándose en Todorov, Helena Beristáin sostiene que el estudio de la estructura de la intriga en un relato se debe mostrar bajo la forma de un resumen, en la que cada acción distinta de la historia corresponde a una propuesta³. Por tanto, el primer paso del análisis del relato es fraccionarlo en unidades de sentido, de las cuales las acciones establecen la intriga.

Es posible aplicar estas consideraciones sobre la *intriga* al análisis de la novela, Su único hijo, tomando en cuenta también la clasificación que hace Maupassant sobre ésta.

De acuerdo con Maupassant toda intriga se basa en el cambio, pero son la naturaleza y el nivel del cambio los que determinan su tipología. Por eso algunos críticos la han clasificado en intriga de acción e intriga psicológica⁴.

a) La intriga de acción

Se produce con el cambio en la situación del personaje, por causa de su carácter y su manera de pensar.

En la escena de “los polvos de arroz” por ejemplo, vemos claramente cómo se da el cambio en Emma, quien decide salir de sus casa y aparecer nuevamente en

³ Cfr. Helena Beristain, Análisis estructural del relato literario, 5a ed., Limusa, México, 1997, p.37

⁴ Maupassant se refiere a la intriga filosófica, pero ésta no es aplicable al presente trabajo. Ronald Bourneuf y Real Ouellet, La novela, 5a. ed., Edit. Ariel Barcelona, 1989, p.50

sociedad. El asunto se inicia cuando Mochi, el empresario, abraza a Bonifacio para agradecerle su amistad y le deja polvos de arroz en el rostro.

*Mochi se aproxima al héroe. Las lágrimas de Mochi mezcladas con polvos de arroz, que no ha limpiado bien aquella noche caen sobre las mejillas del improvisado anfitrión. (p.109)*⁵

El cambio de actitud se da concretamente en Emma, pues al despertarse y percibir el olor de polvo de arroz repite tres veces “Hueles a polvos de arroz”. Bonifacio esperaba lo de siempre: reclamos, golpes o la muerte; pero no sucede nada de esto, por el contrario, ella lo invita a hacer el amor.

-Hueles a polvos de arroz- dijo por tercera vez la esposa desvelada. Y con gran sorpresa del marido, un brazo que salió de entre la ropa del lecho no se alargó en ademán agresivo, sino que suavemente rodeó la cabeza de Bonis y la oprimió sin ira. Emma entonces olfateó muy de cerca el cuello de Reyes, y éste llegó a creer que ya no le olía con la nariz, sino con los dientes. Temió una traición de aquella gata; temió así Dios le salvase, un tremendo mordisco sobre la yugular, una sangría suc'ta... pero al retroceder con un ligero esfuerzo sintió sobre la nuca el peso de dos brazos que le apretaban con tal especie de ahinco... y acabó de entender con gran sorpresa, de qué se trataba. (pp. 117 - 118)

La actitud de Emma cambia a partir de este hecho, pues ella había estado recluida por muchos años en su casa, así que decide salir e incorporarse a la vida social.

Con la salud nueva sentía Emma esperanzas locas de no sabía qué deleites; y a tanto llegó esta fuerza expansiva, que aquellos mismos placeres secretos de su retiro voluntario, llegaron a parecerle insuficientes, no saciaban su sed de emociones extrañas; y, entonces rompiendo la crisálida de su encerrona, determinó salir al mundo. (p.133)

⁵ A partir de aquí cuando se trate de citas textuales de Leopoldo Alas “Clarín”, Su único hijo. Edit. Taber, Barcelona, 1968, p. 109. se indicará sólo la página entre paréntesis.

b) Intriga psicológica.

En este tipo de intriga se produce una transformación en el carácter moral del personaje debido a la influencia de la acción. Dicha transformación la encontramos cuando Mochi le pide dinero a Bonifacio. Esta acción pone de frente a Bonifacio con su realidad: no cuenta ni con lo indispensable para sobrevivir y depende totalmente de Emma. Así que a partir de esta petición de dinero, él comienza a endeudarse y deja de ser la persona conformista de siempre. Ahora se preocupa por quedar bien ante los artistas:

¡Con qué amargura contempló entonces, por primera vez, su triste dependencia, su pobreza absoluta! No era dueño ni de los pantalones que tenía puestos, y eso que parecía que habían nacido ajustados a sus piernas; ¡tan bien le sentaban! No tenía dos reales que pudiera decir que eran suyos. ¿Qué hacer? ¿Renunciar para siempre al ideal? Mochi le aguardaba con aquellos ojos punzantes, risueños y maliciosos: sin el dinero no se podía volver; detrás de Mochi estaba la Gorgheggi, su discípula, su pupila.- (p. 60)

Otro ejemplo lo tenemos en la amistad de Emma con Marta Körner. Emma pensaba corromper a Marta, quería que le fuera infiel a Nepomuceno, su tío, con un primo suyo, Sebastián; pero terminó ella por ser la corrompida, pues se encontró con una mujer en que el pudor no era más que fingimiento o hipocresía.

Lo que no podía calcular era que Marta le iba a entrar por el ojo derecho, y a conquistar su afecto extremoso con la seducción singularísima de su intimidad mujeril, nerviosa, llena de novedades, picantes y pegajosas, para la pobre Emma, cuya depravación natural no había tenido hasta entonces ningún aspecto literario ni romántico-tudesco su amistad con Marta Körner, aunque virgen, era una bacante de pensamientos y las mismas lecturas disparatadas y descosidas que le habían enseñado los recursos y los pintorescos horizontes de la lascivia letrada, le habían dado un criterio moral de una ductilidad corrompida, caprichosa, alambicada, y, en el fondo, cinica. (p. 188)

Es así como en la novela de Su único hijo, la intriga se ubica en la situación interna de los personajes, es decir en sus sentimientos, acciones y pensamientos; no obstante son seres superficiales, amorales y completamente despreocupados. Ellos no buscan la salvación ni sienten necesidad de limpiar culpas que no reconocen. Construyen un mundo alegre y también caótico. Sin embargo no deja de tener una profunda carga crítica hacia el mundo representado. Los personajes no son mejores ni peores, porque todos asumen un papel de degradación⁶.

1.2 LA ACCIÓN

Según Bourneuf y Ouellet la acción se basa en el movimiento de la variación que se da a partir de una situación presentada y bajo la influencia de ciertas fuerzas. Este es un elemento dinámico de la intriga, como un resorte. Es un juego de fuerza que puede encontrar obstáculos o elementos favorables que se dan en un sentido opuesto para uno o varios personajes.

Si los puntos de la narración se sitúan sobre una gráfica, la tensión aumentaría por la intervención de un personaje nuevo, por un acontecimiento de grandes consecuencias, la amenaza de un peligro, un conflicto o un acto brutal y los momentos en que esta tensión se relaja por el paso de un intervalo de tiempo libre o la intervención de elementos que podrán dar una solución al conflicto.

En la novela Su único hijo no hay una acción muy relevante, la curva dramática tiende a ser horizontal con ligeras prominencias. Las acciones son prácticamente invisibles. La intriga puede evolucionar con imperceptibles movimientos o con un juego de sucesos espectaculares que equivalen a golpes

⁶ Cfr. Luis Saavedra, Clarín una interpretación, 1a. ed., Edit. Taurus, Madrid, 1987, p. 213

teatrales.

Viendo con cuidado, puedo detectar que la acción tiene un inicio muy suave; por ejemplo cuando Bonifacio va al teatro y conoce a Serafina Gorgheggi. A partir de ese momento Bonifacio va a tener una ilusión y su vida va a dejar de ser rutinaria. Él sentía un gran placer de estar allí porque era un acto de rebeldía su presencia en tal sitio.

Reyes encontró en sus ojos la mirada de la Gorgheggi y muchas veces, muchas, pensando después en aquel momento solemne de su vida, tuvo que confesarse que impresión más dulce ni tan fuerte no la había experimentado en toda su juventud, tan romántica por dentro (...) Le zumbaban los oídos, y pensaba que si en aquel momento aquella mujer le proponía escaparse juntos al fin del mundo, echaba a correr sin equipaje ni nada. (pp. 58 - 59).

El interés en la intriga aumenta cuando Mochi comienza a pedirle dinero a Bonifacio, quien, para conseguirlo, pide en la primera ocasión a don Juan Nepomuceno; la segunda recurre a don Benito Mayor, un prestamista y, la tercera vez, roba, cuando un sacerdote le entrega una restitución, que recibió *in articulo mortis*, a Bonifacio Reyes al que supone el administrador de la familia Valcárcel.

Pidió el italiano con tal sencillez y desenfado aquellos ochocientos reales. (p. 159)

Esas columnas argentinas debía formarlas yo; ¡yo debía de ser el administrador de los bienes de mi mujer!

Una ola de dignidad retrospectiva le subió al rostro y le dio valor suficiente para decir:

-Don Juan, necesito mil reales. (p. 61)

Benito el Mayor prestaba dinero a la personas distinguidas, no era muy tirano en materia de réditos y plazos, y su discreción y sigilo eran proverbiales (...) Media hora después, Reyes recibía trescientos duros en oro de manos de don Benito, en el despacho de éste. (p. 69)

El momento de mayor acción lo encontramos cuando Serafina se declara a

Bonifacio, iniciándose una relación apasionada con “extravíos voluptuosos”. A partir de ese momento Clarín va a describir escenas amorosas de intensa pasión, con la que Reyes no había soñado tener: “¡Nunca creí que el placer físico pudiera llegar tan allá!” A continuación un fragmento de este hilarante episodio.

La Gorgheggi miró en rededor, se aseguró de que no había testigos, le brillaron los ojos con el fuego de una lujuria espiritual, alambicada, y, cogiendo entre sus manos finas y muy blancas la cabeza hermosa de aquel Apolo bonachón y romántico, algo envejecido por los dolores de una vida prosaica, de tormentos humillantes, le hizo apoyar la frente sobre el propio seno, contra el cual aprestó con vehemencia al pobre enamorado; después le busco los labios con los suyos temblorosos...

-Un baccio, un baccio -murmuraba ella gritando con voz baja, apasionada. Y entre los sueños de una voluptuosidad ciega y loca, la veía Bonifacio casi desvanecido; después no oyó ni sintió nada, porque cayó redondo, entre convulsiones. (p. 74)

Después de esto la acción adquiere mayor intensidad; tal hecho es contrastante puesto que, como ya habíamos dicho, la acción se había caracterizado por la lentitud de su ritmo. Ejemplo de esto son:

- 1) Las escapadas de Bonifacio para ir hacia Serafina.
- 2) Las invitaciones fraudulentas de Mochi.
- 3) Emma como empresaria de la compañía de ópera.
- 4) El embarazo de Emma.

A partir de este momento, la acción no decae⁷ ya que Bonifacio será el blanco de los sarcasmos de todos. (Emma, Nepomuceno, los Körner, las Ferraz), ha recuperado la fe en la vida a través de la paternidad. Al deseo de ser padre Bonis se opone la negación de Emma expresada en el deseo del aborto, al darse

⁷ En el capítulo 4 analizaré la acción.

cuenta que su intento es inútil, Emma trata de destruir esta esperanza de Bonis, para lo cual niega que éste sea un Reyes, afirmando que es un Valcárcel.

La novela termina en la iglesia y de este modo le es posible a Clarín mostrarnos las actitudes de diferentes personajes. Por ejemplo Emma caracteriza una práctica religiosa carente de todo contenido. En el caso de Marta Körner, representa la actitud pedante. De modo contrario a todos los demás, Bonis es el único en sentir una emoción sincera. El desenlace es el momento en que la novela genera, al mismo tiempo, diferentes tipos de implicaciones ética e ideológicas.

1.3 PRINCIPIO Y DESENLACE

Se le dice principio a las palabras preliminares que anteceden al comienzo de una obra para introducir el tema. Su objetivo consiste en influir en el receptor, en despertar su atención y seducirlo a los puntos que se van a tratar en la narración, para hacer comprender la complejidad del asunto o mediante la apelación a través del prudente elogio propio⁸.

Roland Barthes aplica un método de análisis de la novela en el que se establecen, en primer lugar, los dos conjuntos límite (inicial y terminal).

Ouellet nos dice, que en el principio de la novela, se da su tono, su ritmo y a veces su argumento.⁹

La novela Su único hijo se inicia con un narrador omnisciente que nos presenta a los personajes principales que son: Emma y Bonifacio.

⁸ Cfr. Helena Beristáin, Diccionario de retórica y poética, 8a. ed., Edit. Porrúa, México, 1997, p.203

⁹ Bourneuf y Ouellet, Op. cit., p. 55

Emma Valcárcel fue una hija única mimada. A los quince años se enamoró del escribiente de su padre, abogado. El escribiente, llamado Bonifacio Reyes, pertenecía a una honrada familia, distinguida un siglo atrás, pero hacia dos o tres generaciones, pobre y desgraciada... El mismo día en que al padre de Emma don Diego Valcárcel, de noble linaje y abogado famoso, se le ocurrió despedir al pobre Reyes, porque en suma no sabía escribir le ponía en ridículo ante el Juzgado y la Audiencia, se le ocurrió a la niña escapar de casa con su novio. En vano Bonifacio, que se había dejado querer, no quiso dejarse robar; Emma le arrastró a la fuerza, la fuerza del amor. (p. 19 - 20)

Bonifacio, humilde pasante de abogado es arrestado por la guardia civil, cuando va huyendo con Emma. Al salir de la cárcel se dirige a Puebla, México. Donde vive triste y pobre, pero tranquilo, resignado con su suerte hasta que lo llevan de nuevo a España y lo casan con Emma. A partir de ese momento se va a ver reducido a la condición de enfermero-masajista y vejado por la familia Valcárcel; pero la llegada de la compañía de ópera cambia su vida rutinaria.

Los teóricos nos dicen que en las novelas hay dos tipos de estructura: cerrada y abierta. La estructura cerrada es cuando los personajes del principio, objeto y lugares deben ser los mismos, que se encuentran al final de la obra; además, en el desenlace se sabe cuál es el destino de los personajes.

Según Alberto Paredes, “la obra abierta es porque el desenlace final no esté dado sino sugerido al lector, porque deje a éste la tarea de formular su interpretación y juicio sobre lo leído, o por las dos cosas. Y la obra abierta, es la que mejor transmite entre líneas la cosmovisión de conocimiento humano parcial o falible”.¹⁰

¹⁰ Alberto Paredes, Manual de técnicas narrativas. “Las voces de relato”, Edit. Grijalbo, México, 1993 p. 36

En la novela Su único hijo, Clarín modifica la forma como ha llevado el principio con respecto al final. Empieza con Emma en su casa, pero al finalizar la novela los personajes importantes son Bonifacio y Serafina, que están en la iglesia. La obra la inicia guiándonos para después dejarnos solos en el desenlace; por lo tanto, con los elementos que nos ha dado, podemos interpretar el final. Clarín escribe así una novela de estructura abicrta.

El autor en el desenlace presenta las antítesis, las oposiciones y los conflictos en los que se apoya esta novela:

1) Éxito y fracaso

Emma desea ser una mujer de negocios exitosa, pero en su lugar pierde una cuantiosa fortuna. Bonifacio quiere ser respetado, pero sólo provoca la burla de todos.

2) Atracción de la nada o fe en las posibilidades del hombre.

Si el despecho y el rencor son los sentimientos que mueven a Serafina a herir a Bonifacio, la reacción de la víctima es radicalmente diferente a sus actitudes timoratas anteriores. Resulta notable este gesto en un personaje al que, en las ocasiones graves, le hemos visto desmayarse o temblarle las piernas, pero en el desenlace “se afirmó bien sobre los pies”, como nos lo hace notar el autor. Clarín deja manifiesta la posibilidad de que Bonis modifique su conducta ante los demás y defienda sus derechos de padre.

3) Alegría o sufrimiento.

La alegría de Bonifacio no es compartida por los demás. Su deseo más

vehemente se hizo realidad: la paternidad. Pero sus familiares y “amigos” se van a encargar de hacerlo sufrir. Al enterarlo de la ruina inminente, precisamente en este momento de felicidad, le dan un motivo de sufrimiento por el porvenir que le espera a su hijo. De este encadenamiento causal nos lleva al desenlace mismo, con un final abierto. La novela termina con varias interrogantes.

1.4 NARRACIONES MÚLTIPLES

La narración es una serie de acontecimientos que suceden dentro de una obra; es una sucesión de las acciones que constituyen los hechos relatados dentro de ella. A la narración o diégesis se le conoce con diferentes nombres; por ejemplo Todorov la llama relato y para Roland Barthes es historia.¹¹

No hay ninguna historia en la que no afloren en su narración otras historias, éstas a su vez son un paréntesis de algunas líneas sobre el destino de un personaje.¹² Por lo tanto en una narración puede haber una o varias historias, las cuales pueden dar la pauta para comprender el comportamiento de los personajes.

Ouellet clasifica las narraciones múltiples en tres tipos:

1) La narración encadenada es cuando cada uno de los personajes-narradores toman la palabra por turno.

2) La narración alternada consiste en contar dos historias simultáneamente.

3) La narración encuadrada es la inclusión de una historia en el interior de otras. Donde a cada una se otorga valor recíprocamente. En estas narraciones

¹¹ Helena Beristáin, Análisis estructural del relato literario, p. 203

¹² Bourneuf y Ouellet, Op. cit., p. 85

aumenta el interés por la discordancia que existen entre la cronología y las situaciones descritas.

De acuerdo a esta clasificación de Ouellet, la narración encuadrada puede ser aplicable a la novela Su único hijo, pues el narrador suspende el relato para aportar algunos datos biográficos del personaje al cual se está refiriendo en ese momento. Dichos datos nos permite entender al personaje e interpretar los motivos que lo llevan a actuar de una forma determinada. Por ejemplo, cuando Minghetti, para impresionar a Emma, le cuenta su vida de tal forma que lo haga ver como una persona interesante y de mundo. Momento en que el narrador interrumpe la historia para hacernos el retrato de quién es en realidad Minghetti.

La mujer de Bonis escuchaba encantada aquella narración del género picaresco, en que la picardías venían a estar explicadas y disculpadas por la viveza de las pasiones y los golpes repetidos de una adversa fortuna. Lo cierto era que la historia del baritono, desfigurada por él en su narración cuando le convino, podía resumirse en lo siguiente:

Cayetano Domínguez era natural de Valencia; había asistido en su infancia a los azares de la miseria (...) La cárcel, residencia frecuente de su señor padre, le había enseñado, (...) la triste vida de la orfandad, y cuando al fin el autor de sus días salió de casa para no volver, porque en una ocasión, el recobrar la libertad, en vez del hogar, encontró la muerte (...) Al quedarse en el mundo solo pues su madre había muerto al darle a luz (...) y venía a ser a los doce años todo un hombre, y casi todo un pícaro. (p. 211)

Con los datos que nos aporta el narrador sobre Minghetti sabemos que desde pequeño quedó huérfano y tuvo que enfrentarse a la vida para poder sobrevivir. Esto lo llevó a convertirse en un pícaro que se aprovechaba de la ingenuidad de la gente que lo rodeaba. Así aprendió a explotar su apariencia física, pues les era agradable a las mujeres, y a los hombres les inspiraba confianza.

A España volvió de corista en una compañía de ópera, hablando el italiano, con mucho mundo, y persuadido de que su vocación era la música y su fuerte era la seducción de mujeres fáciles, y el tentar a todas, fáciles o difíciles. (p. 214)

Esto nos permite comprender la atracción física que ejerce en Emma cuando él la ve en el teatro.

Está muy guapo así (Minghetti) -pensaba Emma-; pero me gustaba más con el traje de barbero.

Llegó su mirada al palco de Emma, que sintió los ojos azules y dulcísimos de Minghetti metérsele por los tubos de los gemelos y sonreírle (...) Emma, sin pensarlo, sonrió también (...) La emoción de la Valcárcel fue más intensa que la experimentada poco antes al notar la admiración que su lujosa presencia producía en el concurso. (p.158)

Así mismo, notamos la confianza que le inspira a Bonifacio, quien a pesar de haberlo tratado unas cuantas veces, recomienda a Minghetti como un excelente maestro de piano. Emma recibe la sugerencia con alegría.

-Pues mira, si te decides, Minghetti, el baritono es un excelente profesor (...) Emma, encendida, no pudo menos de ponerse de pie, y, sin pensar en contenerse, comenzó a batir palmas. (pp. 177 - 178)

CAPÍTULO 2 EL PUNTO DE VISTA

El narrador es el que cuenta la historia que se relata. La voz del narrador constituye la unidad del relato pues es el eje de la novela ya que sin narrador no hay novela. La función del narrador es cómo saber relatar, de ahí surge lo que en la novela se llama perspectiva¹.

La perspectiva del narrador determina el punto de vista, que es la relación y referencia del narrador para ubicarse como tal frente al relato; para identificarlo o diferenciarlo del autor.

La expresión **punto de vista** fue divulgada por el novelista Henry James en sus prólogos. Clean Brooks y R. Penn Warren definen el punto de vista como la disposición y criterio -intención intelectual- a través de los cuales se presenta el material del relato². Dicho término se le conoce como foco de la narración voz narrativa o focalización.

¹ Cfr. Raúl H. Castagnino, Op. cit., p. 158

² Cfr. Raúl H. Castagnino, Op. cit. P. 158

El punto de vista ha sido clasificado en las tres personas gramaticales (tercera persona, primera persona y segunda persona) de acuerdo a la importancia que tienen en el relato. Castagnino, Beristáin, Bourneuf y Alberto Paredes coinciden en esta clasificación. Cada uno de ellos los denominan de diferente forma y realizan sus propias subdivisiones. Para nuestro estudio nos concretaremos al estudio de la tercera persona gramatical.

Castagnino clasifica la tercera persona en: narrador omnisciente y narrador observador.³

a) El narrador omnisciente: es aquél que conoce hasta los íntimos pensamientos del personaje como si fuera Dios.

b) El narrador observador: como su nombre lo indica observa y escucha, pero no sabe lo que piensan los personajes.

En tanto Ouellet al referirse a la tercera persona la denomina: narrador heterodiegético. Dicho narrador puede desempeñarse como narrador omnisciente, como un narrador que observa desde atrás lo que hacen los personajes o puede acompañarlos como observador o ser sólo espectador.⁴

Por su parte, Helena Beristáin clasifica los diferentes tipos de narradores: en narrador extradiegético, el narrador intradiegético y narrador en grado cero de focalización.⁵

a) Narrador extradiegético: es aquel que no participa en la diégesis o relato.

³ Cfr. Castagnino. *Op. cit.*, pp. 158 - 161

⁴ Cfr. Bourneuf y Ouellet. *Op. cit.*, pp. 108 - 111

⁵ Cfr. Beristáin. *Análisis estructural del relato literario*, pp.111-124

b) Narrador intradieético: es el que está dentro de la historia, pero no participa.

c) Narrador en grado cero de focalización: es el narrador omnisciente y omnipresente que es capaz de anticipar, interpretar y buscar en las conciencias de los personajes. Este nombre se le ha otorgado porque neutraliza la perspectiva.

Alberto Paredes divide el punto de vista de la tercera persona como: narrador omnisciente y narrador con.⁶

a) Narrador omnisciente: es aquel que tiene conocimiento total de personas, situaciones y hechos, así como de su interpretación.

b) Narrador con: es quien acompaña a los personajes.

De las anteriores propuestas, para el presente análisis sobre el punto de vista, utilizaré la de Alberto Paredes; porque es la más aplicable a la novela Su único hijo; sin embargo las otras propuestas me permitirán esclarecer algunos detalles.

El **narrador omnisciente**, como ya se mencionó, está fuera de los acontecimientos narrados y refiere los hechos sin aludirse a sí mismo. Este narrador omnisciente planea por encima de los personajes, su saber es omnisciente, como Dios, todo lo sabe y todo lo descubre. Es el clásico relato en tercera persona.

En la novela Su único hijo el narrador omnisciente lo encontramos por ejemplo, cuando nos enteramos del sentir de Emma sobre su familia y su despertar al amor.

⁶ Cfr. Paredes, Op. cit., pp. 41 - 48

A los dos meses de matrimonio Emma sintió que en ella se despertaba un intenso poderosísimo cariño a todos los de su raza, vivos y muertos, se rodeó de parientes, hizo restaurar, por un dineral, multitud de cuadros viejos, retratos de sus antepasados; y, sin decirlo a nadie, se enamoró a su vez en secreto y también sin esperanza, del insigne don Antonio Diego Valcárcel Meras, fundador de la casa de Valcárcel. (p. 21)

Esta es la técnica tradicional de la novela y especialmente la del apogeo decimonónico. En esta época la novela era el instrumento mágico mediante el cual se podía penetrar en todas las conciencias y conocer diáfanoamente todos los dramas.

Es así como este tipo de narrador permite adentrarnos y conocer los más íntimos pensamientos de los personajes, como es el caso de Bonifacio, del cual sabemos su sentir respecto de su vida familiar.

Dos preocupaciones cayeron después sobre el ánimo encogido de Bonifacio: la una era una gran tristeza; la otra, una molestia constante. Del mal parto de su mujer nacían ambas. La tristeza consistía en el desencanto de no tener un hijo; la molestia perpetua, invasora, dominante, provenían de los achaques de su mujer. (p.37)

Los plenos poderes del narrador onnisapiente le permiten un libre tránsito de lo visible a lo invisible. Ya que nada es desconocido para él.

En determinado momento, se dio una crisis del narrador onnisapiente la cual se vio favorecida a un tiempo por el deseo de renovación, por el éxito de algunas novelas y muy especialmente por el triunfo y la difusión que el ímpetu y la coherencia de las teorías que aportaron autores como Flaubert y Maupassant.

La reacción contra el narrador onnisapiente se debió a que este punto de vista no es propio del ser humano, ya que éste carece del don de ubicuidad. Y no

posee el caudal de conocimientos que observamos en toda la narración. Es así como Clarín hará uso del **narrador con**, lo cual lo ubica entre los escritores que siguieron las nuevas tendencias literarias de los años 90 en Europa.

Como asevera Carolyn Richmond “en Clarín se ve que su arte había pasado en los años noventa por un proceso de condensación formal y de intensificación. Este desarrollo del arte narrativo de Leopoldo Alas corresponde a su propia búsqueda personal de conexión con las nuevas corrientes novelísticas de aquella época”.⁷

Leopoldo Alas combina magistralmente los dos narradores de tercera persona: el omnisciente y narrador con, por lo que es más amena la lectura de Su único hijo.

El **narrador con** permite ocasionalmente que los personajes actúen por sí mismos en un diálogo directo con su demiurgo y no sea sólo el narrador el que relate los hechos, con lo cual se aligera la monotonía del narrador omnisciente por la alternancia que existe entre dos narradores de tercera persona.

El **narrador con** es un emisor del relato, por lo cual emplea los estilos directo e indirecto en el diálogo, como lo vemos en el capítulo catorce cuando Bonifacio recibe la noticia de que va ser padre.

El estilo directo se localiza cuando los personajes dialogan sin ningún intermediario.

-Pues, nada; que su mujer de usted... está nerviosísima, y ha tomado a mal una noticia que yo creí que la llenaría de satisfacción y

⁷ Carolyn Richmond. *Leopoldo Alas "Clarín" "Vario... y Varia: Clarín a través de cinco cuentos suyos*, Editorial Orígenes 1a. Edición, Madrid, 1990, p. 69.

legítimo orgullo...

-¡Calle usted, Aguado! ¡No estoy para bromas! ¡Dios mío! ¡Qué va ser de mí! ¡Qué atrocidad! ¡Qué barbaridad! ¡Que va a ser de mí ...! ¡Dios de Dios! Y a estas horas... yo me voy a morir ... de fijo ... de fijo ... me lo da el corazón. ¡Yo no paro, no paro, no paro! (pp. 240-241)

El estilo indirecto esta presente cuando el narrador emplea los verbos preguntó, dijo, gritó, etc. que indican la acción realizada por el personaje.

¡Dios mío! ¿Qué es esto? -preguntó Bonis espantado, con la manos en cruz, frente al médico. (p. 240)

Otra característica del **narrador con** es que acompaña a los personajes, por ejemplo cuando Bonifacio llega a su casa y encuentra a las amistades de su esposa preocupadas por la salud de Emma. El narrador observa la entrada de Bonifacio a su casa.

Entró, pasillo adelante; todo era confusión en la casa. Las Ferraz y una de las Silva corrían de un lado a otro, daban órdenes contradictorias a los criados; en el gabinete de Emma, Marta y Koerner, junto al lecho, parecían estatuas de mausoleo.

-¡Duerme! -dijo con solemnidad el padre.

-¡Silencio! -exclamó la hija, con un dedo sobre los labios.

-Pero ¿que ha sido?

-¡Pchs! Silencio (p. 238)

Cuando hay **narrador con**, el desenlace puede no estar dado sino sugerido; es decir, que el lector haga su propia interpretación y juicio sobre lo leído.

Esto se presenta en el final de Su único hijo. En la que Alas utiliza el **narrador con** cuando Serafina quiere desilusionar y hacer sufrir a Bonifacio diciéndole que todo el mundo sabe que no es su hijo.

-¡Mi hijo...! ¿De quién es mi hijo?

La Gorgheggi extendió un brazo y señaló a lo alto, hacia el coro:

-Del organista.

-¡Ah! -exclamó Bonis, como si hubiera sentido a su amada

*envenenarle la boca al darle un beso...
Se separó del altar, se afirmó bien sobre los pies, sonrió como estaba
sonriendo san Sebastián, allí cerca acribillado de flechas.
-Serafina ... te lo perdono ... porque a ti debo perdonártelo todo ... Mi
hijo es mi hijo. (p. 315)*

Dice Laura de los Ríos que en varios cuentos así como en esta novela. “Clarín es experto en finales en el aire, como inacabados”.⁸ En que deja al lector elija el final de acuerdo a su capacidad analítica.

A pesar de la estrecha relación de la perspectiva entre personajes y narrador, lo cual caracteriza a Clarín, él no vacila en distanciarse un poco del personaje, en consecuencia hay un acercamiento con el lector actual.

⁸ Laura de los Ríos García. *Los cuentos de Clarín*, Revista de Occidente, p. 193.

CAPÍTULO 3 EL TIEMPO

El tiempo es la distinción cronológica del pasado, presente y futuro. El verbo es el indicador del tiempo, designa la temporalidad, así como lo existente entre el qué y aquello de que se habla. ¹

En el cuento y en la novela se puede encontrar una doble temporalidad, ya que el narrador es intermediario entre la historia y el lector, sin embargo el acto de narrar separa el proceso de la escritura y lo narrado.

Ouellet define el tiempo desde dos perspectivas: ² el tiempo de la aventura y de la escritura, los cuales son aplicables al análisis de la novela Su único hijo.

I. El tiempo de la aventura.

También denominado tiempo de la historia tiempo de la ficción, tiempo narrado o representado. Es la temporalidad propia del universo evocado, es decir, aquel que integra en la obra todos los acontecimientos vividos por los personajes,

¹ Cfr. Ducrot y Todorov, Op. cit., p. 357

² Cfr. Boumeuf y Ouellet, Op. cit., p. 147 - 149

ya sea en minutos o años. Esto se manifiesta cuando el escritor presenta a los personajes, como por ejemplo a Emma, en las diferentes etapas de su vida: al conocer a Bonifacio, la huida de ambos, su ingreso al convento y la búsqueda de marido, etc.

El tiempo de la aventura se subdivide a su vez en: La época, tiempo cronológico o lineal y anacronías narrativas (analepsis y prolepsis).

1. La época.

La época de la novela se ubica en el siglo XIX.

2. Tiempo cronológico o lineal:

Son fragmentos que determinan la duración de las acciones por el tiempo que duren, pueden ser de un año, un mes, una hora, etc.

El tiempo cronológico se manifiesta en la novela con una vaguedad temporal, pues se percibe un desdibujamiento de los años, de las estaciones y hasta del mismo paso de los días. Pareciera como si la realidad fuera contemplada a través de los recuerdos.

Los antecedentes de la acción principal comprenden del capítulo uno al tres, el tiempo cronológico se refiere a la fuga de Emma y Bonifacio; la reclusión de Emma en el convento, la muerte de don Diego Valcárcel, el matrimonio de Emma con el americano rico y posteriormente con Bonifacio, la muerte del primogénito de los Reyes, la prolongada enfermedad de Emma y el deseo ferviente de Bonifacio por tener un hijo, presentes en algunos ejemplos de los tres primeros capítulos. Veamos un resumido ejemplo:

A los quince años encerrada en un convento, duró varios años hasta que murió su padre. (...) A los dos años de muerto su papá apareció el marido americano. (...) Un año duró (su esposo) ... Al siguiente dejó el luto. (...) (Mandó localizar a Bonifacio). A la semana siguiente de localizado se entrevistó con Emma. (...) A los tres meses se casaron.

A los ocho días de casada Emma se desilusionó de Bonifacio.

A los dos meses de matrimonio se despertó un cariñosísimo amor por sus antepasados. (pp. 19 - 20)

Entre los antecedentes y la acción principal transcurren de veinte a veinticinco años, en los que se hace referencia a los primeros años de vida marital de Bonifacio y Emma. Se deducen estos años por la edad actual de Emma y de Minghetti.

El tiempo de la acción principal comprende del capítulo cuatro al capítulo dieciséis. Este tiempo cronológico es aproximadamente de dos años. Está marcado por los siguientes acontecimientos: la llegada de la compañía de ópera al pueblo, Bonifacio deja de frecuentar las tertulias favoritas por su asistencia diaria al Teatro Principal; la amistad de Reyes con Julio Mochi y Serafina Gorgheggi; los problemas de Bonifacio para poder realizar los préstamos a Mochi, la relación extramarital que sostiene Reyes con Serafina; la reincorporación de Emma a la vida social; el enamoramiento de la Valcárcel por Minghetti, el inesperado embarazo de Emma y la controversia que ocasionó; la despedida de Serafina del pueblo y su intento de reconquistar a Bonifacio, anteponiendo, éste, el amor de su hijo al de Serafina. Veamos ahora un breve resumen del tiempo capítulo por capítulo.

CAPÍTULO 4

Capítulo en el cual transcurren nueve días, desde que Bonifacio se entera de

la llegada de la compañía de ópera, hasta el primer ensayo.

Ocho días después estaban en el pueblo el tenor de moda, famosos en todos los teatros de provincia del reino y su protegida y discipula la Gorgheggi... Cantaron La extranjera en la primera noche. Emma (lo esperaba) amarillenta y desencajada y la cabeza en greñas, daba gritos en su alcoba por su esposo que la abandonaba, acudiendo tarde, muy tarde media hora después de lo señalado. (...) Al día siguiente a las doce de la mañana había ensayo. (pp. 50 - 51)

CAPÍTULO 5

En este capítulo la línea temporal es progresiva, da un total aproximadamente de veintiséis días.

Por la noche le echó del seno del hogar por algunas horas y Bonifacio vino al ensayo. (...) Yendo todas las noches al teatro. A los pocos días en la más cordial amistad (...) en la tarde le pide dinero Mochi a Bonifacio. (...) Aquella noche la correspondiente al día del préstamo. (pp. 57, 59, 63)

Ocho días pasaron sin que Mochi volviera a pedir dinero (...) A los ocho días de la declaración, cuando Julio se atrevió a pedirle dinero otra vez (...) a pedir cinco veces otro tanto. (pp. 66 - 67)

CAPÍTULO 6

En este capítulo la sucesión de hechos es de unas horas.

A la mañana siguiente, a las ocho, despertaron a Bonifacio diciéndole que deseaba verle un señor sacerdote. (p. 75)

CAPÍTULO 7

En ese capítulo todo transcurre en ocho días.

Ocho días después Bonis no se conocía a sí mismo (p.95)

CAPÍTULO 8

Es un capítulo que transcurre en una noche.

En el Café de la Oliva se dispuso cierta noche una cena para doce personas. (...) Vino el día y se durmió la triste pareja. (...) A las diez despertó Emma. Bonis levántate, que va venir Eufemia. (pp. 119-120)

CAPÍTULO 9

En este capítulo el tiempo se ve desdibujado, pero se puede establecer que son uno o dos días.

(Bonifacio) Durmió mucho como un muerto (... hasta) el mediodía. (p.123)

Una noche dormitaba Eufemia en el gabinete de su ama.

¿Que hora es? preguntó una voz ronca.

Serán las diez, señorita. (p. 133 - 134)

CAPÍTULO 10

En este capítulo Emma decide salir de su casa, con la previa autorización del Dr. Aguado. Por los acontecimientos se deduce que sea un día.

Todos los Valcárcel de la provincia, hasta los de lejano rincón de la montaña, supieron que por prescripción facultativa Emma había cambiado de vida. Se había resuelto, venciendo su gran repugnancia a salir mucho. (p.144)

CAPÍTULO 11

Clarín no precisa cuantos meses han transcurrido desde la llegada de la compañía de ópera. Puede pensarse que ha pasado casi un año.

Ya era un milagro que entre abonos empalmados, truenos de compañías, semanas de huelgas, prórrogas de esperanzas, ayudas del préstamo, acomodos del mal pagar abusos del crédito, hubieran podido permanecer Mochi y la Gorgheggi meses y meses en el pueblo. (p. 173)

CAPÍTULO 12

Todo referente al concierto, en consecuencia una noche, es un lapso de una a dos horas. Las primeras páginas de este capítulo dan cuenta de cómo se instala la orquesta en el escenario, concluye cuando ha iniciado la segunda parte del concierto: Minghetti y Serafina hacen un dúo.

Ardían en las arañas de cristal muchas docenas de bujías de esperma; allá, en el extremo del salón sobre una plataforma improvisada, la respetable orquesta de los músicos sedentarios, de los profesores indígenas inauguraba la fiesta (p.179)

Mochi se inclinó también, y Minghetti, después de una gran reverencia, se sentó al piano para acompañar al dúo de tenor y tiple con que empezaba la segunda parte. (p.205)

CAPÍTULO 13

Un capítulo en que han pasado “día y meses”, dice el narrador.

Terminó el concierto a la una de la madrugada y como era costumbre en el pueblo, en vez de disolverse la reunión, se pusieron a bailar. (p.207)

CAPÍTULO 14

Termina la empresa con una gran pérdida de la fortuna de Emma. La Gorgheggi se va del pueblo y Bonis logra darle el último beso. En la misma noche que se va Serafina, Emma se entera que está embarazada. Todo en una noche.

No había manera decorosa ni aún medio decorosa, de continuar cubriendo las apariencias, ni tampoco recursos para seguir manteniendo los grandes gastos que causaban aquellos restos de la compañía disuelta, se comprendió la necesidad que terminase

aquel estado de cosas, como le llamaba Reyes. (p.233)

Pero en la noche en que, al arrancar la última diligencia de Galicia, Bonis, subiéndose de un brinco al estribo de la berlina pudo, a hurtadillas, dar el último beso a la Gorgheggi (p.234)

Mientras Emma proseguía en sus lamentos, gritos y protestas jurando y perjurando que estaba dispuesta a no parir, que aquello era una sentencia disfrazada (p.242)

CAPÍTULO 15

En este capítulo se narra el embarazo de Emma. Los acontecimientos más importantes de este periodo. Aproximadamente ocho meses.

Emma dejó de apretarse el corsé, dejó de defenderse, si en los primeros meses, había sido poco ostensible el embarazo, al acercarse el trance saltaba a la vista. (p. 259)

Serafina decide regresar, cuando se acerca el alumbramiento del hijo de los Reyes (...) Una tarde llegó el cartero con dos cartas del correo interno. Una era de Serafina, que no había aparecido por casa de Emma por tres o cuatro días. (...) La otra la del cura (...) En ese momento empiezan los dolores de Emma. (p. 276)

CAPÍTULO 16

En este capítulo el tiempo lineal es aproximadamente de ocho días, desde que empieza el parto. Después nos explica que han pasado algunos días, que no precisa el autor.

Reyes realiza un viaje en un promedio de un día y medio ya que llega de su viaje en la tarde del día siguiente, para el bautizo de su hijo.

A Bonifacio ... Le mandan a la cama porque probablemente va durar horas el parto.

Algunas horas después cuando había desaparecido de allí Venancio.

(Que) El bautizo se retrase porque no quiere Emma que el niño se constipe con el mal tiempo. (p.282, 290)

Hay un sentido impreciso del tiempo en que intercala el autor un tiempo interior, distinto del cronológico que es el tiempo psíquico o tiempo subjetivo de Reyes.³ Éste es el caso de Bonifacio, quien medita acerca del nacimiento de su hijo; Bonis sueña con ser el dueño de la fortuna de Emma, perdiéndose en sus pensamientos.

En adelante, menos cavilaciones y más acción. Se trata de mi hijo. Seré el amo, seré el administrador de nuestros bienes. ¿Y la fábrica, esa fábrica en que ni siquiera sé a punto fijo lo que hacen? (p. 255)

3. Anacronías narrativas⁴:

Referentes a la suspensión del tiempo, que se pierde al presentarse la descripción de los personajes o de un lugar. Se clasifica en analepsis y prolepsis.

a) Analepsis

Es una retrospectiva o una evocación posterior de una acción anterior a ese momento. La analepsis sirve para agregar, mediante actos de habla presentes, períodos pretéritos; estos quedan intercalados entre la sucesión de los momentos presentes y dentro de la escena.

Como lo vemos en el caso de Serafina, el narrador interrumpe la acción para describir cómo ésta se relacionó con Mochi, y la influencia negativa que recibe de éste.

Lo cierto era que la Gorgheggi, corrompida en muy temprana

³ Cfr. Castagnino, *Op. cit.*, p. 112

⁴ Cfr. Bourneuf y Ouellet, *Op. cit.*, p. 152

juventud por Mochi, su maestro y protector, (...) Mochi había seducido a su discípula para dominarla; mucho tiempo creyó tener en ella una gloria futura y una renta de muchos miles de liras, que pronto empezaría a cobrar. La corrompió para unirle a su suerte; después, cuando el desencanto llegó, las frías lecciones de la realidad le hicieron ver que se había equivocado, que a su hermosa discípula le faltaba algo y le faltaría siempre para llegar a verdadera estrella... le faltaba la voz y la flexibilidad suficiente de garganta. (p. 96)

Otro caso similar de analepsis se presenta con don Diego, el padre de Emma, el narrador relata cómo logró enriquecerse.

Don Diego, el padre de Emma, el genio superior de la familia sin duda alguna, entró en la ciudad sin miedo, fue estudiante emprendedor y calavera, y al llegar a la mayor edad y tomar el grado, cambió de carácter, de repente, se hizo serio (...) abrió cuarto de estudio, acaparó la clientela de la gran montaña, aduló a los señores del margen, magistrados serios también y amigos de las fórmulas más exquisitas, hizo buena boda, salió de pobre, brilló en estrados con fulgor de faro. (p. 30)

En este mismo caso se encuentra Bonifacio Reyes, que hace una retrospectiva sobre su origen, con lo cual se da de nuevo la analepsis.

Ni yo sé en que siglo salieron los Reyes de aquí, ni lo que eran aquí, ni como ni dónde vivían; ni siquiera de mi tatarabuelo, sin ir más lejos, tengo noticias, a no ser muy vagas. Sólo sé que eramos nobles, hace mucho, y que salimos de Raíces. ¡Oh! ¡Si yo conservase el libro aquel de blasones de que tanto me hablaba mi madre, y que mi padre, al parecer, despreciaba. (...) Los Reyes ... no debieron salir de aquí...; no servían para el mundo; bien se vio ... Yo, el último. (p. 211 - 212)

Otro caso lo tenemos cuando el narrador nos relata el pasado picaresco de Minghetti.

Cayetano Domínguez era natural de Valencia (...) el pobre Minguillo,

que así le llamaban los demás pillastres de su barrio, al quedarse en el mundo solo, pues su madre había muerto al darle a luz, tenía un aprendizaje, que le sirvió no poco, de mala suerte, apuros, desvalimientos; y venía a ser a pícaro, por los recursos de su ingenio, el ahínco de su trabajo, cuando tocaban a trabajar honradamente, y las tretas de su industria, la fuerza del cinismo, el vigor de los músculos y desprecios de las leyes. (p. 97)

b) Prolepsis

La prolepsis es el discurso que presenta los hechos relatados en un orden diferente a aquel en que supuestamente ocurrieron, ya sea porque el discurso nos anticipa lo que sucede hasta después en la historia relatada. En otras palabras es una prospección o anticipación.⁵

En la novela encontramos varios acontecimientos que están fuera del tiempo de la aventura, lo que hace pensar que corresponde a una prolepsis, porque la acción la ubica en el pasado, cuando está narrando en presente.

El caso más claro es cuando Bonifacio pide mil reales a Nepomuceno, en la respuesta a dicha petición Clarín intercala un pensamiento de Bonifacio, donde éste recuerda ese hecho años después.

- Don Juan, necesito mil reales.

Años después, recordando aquel golpe de audacia, para el cual sólo el amor podía haberle dado fuerza, lo que más admiraba en su temeraria empresa el piquillo de su pretensión, los doscientos reales en que su demanda había excedido a su necesidad. (p.61)

Carolyn Richmond nos dice: el punto de vista ha comenzado a recorrer el camino que le conducirá a la novela del siglo XX, y en el cual la mirada cambia de

⁵ Cfr. Bourneuf Ouellet, Op. cit., p. 152.

ubicación y de momento, y se relativiza con estos cambios.⁶

Si una unidad del tiempo de la aventura no se relaciona con otra de la escritura se omiten años en la vida de un personaje.

Hay ocasión en que el tiempo de la aventura no concuerda con el de la escritura, a lo cual se le ha nombrado escamoteo y en la novela se presenta cuando el escritor omite años o meses en la vida de un personaje.⁷ Este escamoteo se observa en nuestra novela, ya que el narrador al referirse al embarazo de Emma sólo alude al principio y al final, pero no conocemos la mayor parte de esos nueve meses.

⁶ Cfr. Carolyn Richmond, Op. cit., pp. 119, 121.

⁷ Cfr. Todorov, Op. cit., p. 359

CAPÍTULO 4 PERSONAJES

Los personajes o actantes son cada uno de los seres humanos, sobrenaturales o simbólicos, ideados por el escritor, los que, como él, estuvieron dotados de vida propia y toman parte en la acción de la obra¹.

El personaje de la novela puede desempeñar diversas funciones en el universo de la ficción creado por el novelista. Lo encontramos también como elemento decorativo, agente de la acción, portavoz de su creador o ser humano de ficción con su manera de comportarse, sentir y percibir a los otros y al mundo².

El actante se refiere al personaje o grupo de personajes que individualmente o colectivamente, desempeñan un papel o rol en el transcurso de una narración.

El actante³ se da a conocer a través de la acción, así que puede ser el participante activo de un acto o el participante pasivo de las consecuencias de ese

¹ Cfr. Castagnino, *Op. cit.*, pp. 117 - 118

² Cfr. Bourneuf y Quellet, *Op. cit.*, p. 181

³ Cfr. Beristáin *Op. cit.*, pp. 6-7

acto. Por lo tanto cada momento de la acción constituye una situación conflictiva en la que los personajes se persiguen, se alían o se enfrentan.

Para entender el significado que tiene esta función dentro de la narratología, Propp ha llamado función a la abstracción inferible de la secuencia de equis número de acciones: búsqueda, traición, persecución. Por lo tanto, “las funciones son los elementos más importantes para el desarrollo de la acción”. De acuerdo a la función realizada por el personaje. Puede tratarse de: el héroe, el agresor o malvado, el donante o proveedor, el mandante o el falso héroe⁴.

En general, se considera que el significado de función corresponde a misión, papel, o cometido.

Souriau dice que por su orientación general y su relación con otras acciones ajenas un personaje marca la naturaleza del papel que representa. Así, los tipifica según la clase de papel que desempeñan llamando función a cada una de las categorías actanciales: el sujeto, el oponente, el objeto, el destinador, el destinatario y el adyuvante.

De la novela Su único hijo, tomaré estas categorías actanciales, y las clasificaré así:

- | | | |
|-----------------|--------|----------------------------|
| 1. Sujeto | —————> | Bonifacio |
| 2. Objeto | —————> | El hijo |
| 3. Destinador | —————> | Minghetti |
| 4. Destinatario | —————> | Bonifacio |
| 5. Adyuvante | —————> | Dr. Aguado, Venancio, dona |

⁴ Cfr. Diccionario de Retórica, p. 228

Celestina, el medico de los
baños

6. Oponente → Emma y Serafina

1. El sujeto.

El sujeto, también llamado protagonista, es el personaje que realiza los hechos más importantes en una narración o diégesis y determina la conducta de los demás personajes. Por lo que todo conflicto tiene su origen en alguien que conduce la acción. Souriau⁵ denomina fuerza temática la acción del protagonista⁶ que puede provenir de un deseo, una necesidad o por el contrario, un temor.

Como podemos ver, los hechos más importantes corren a cargo de Bonifacio; como protagonista es un personaje que se pierde en sus pensamientos, con un espíritu ensoñador. Alas lo satiriza, nos lo muestra como una caricatura del personaje romántico. Bonis es un burgués con aspiraciones de héroe, quien se preocupa de los intereses inmediatos. Clarín presenta a Bonifacio como un hombre sin voluntad, un cobarde, quien evade su responsabilidad, quien sufre constantes remordimientos al descubrir una y otra vez que la realidad no se adapta a sus sueños.

Bonis tiene que enfrentar varios obstáculos, pero el principal es su falta de carácter. También es dependiente de Emma; pero todo esto no le impide vivir un amor clandestino, en aquella ciudad pequeña con la mujer más deseada, sin contar con recursos económicos.

⁵ Cfr. Bourneuf y Ouellet *Op. cit.*, p. 184

⁶ Cfr. Capítulo 1.2 La acción p. 15

Bonifacio encuentra la felicidad y su realización al saberse padre, es lo único que lo hace reaccionar ante los demás. Aunque Clarín no pierde la oportunidad de presentarle en una forma grotesca⁷ como lo vemos en esta cita en que Bonis contempla a su hijo, recién nacido.

Una masa amoratada que hacia movimientos de rana; algo asi como un animal troglodítico que se veía sorprendido en su madriguera...

Su rostro se parece al de Bonis, "según él lo había visto a veces en un espejo de noche, cuando lloraba su humillación, su desventura ...

Su hijo, su pobre hijo, lloraba así: feísimo, risible y lamentablemente también. Pero... jera su retrato! Sí, lo era con aquella expresión de asfixia. (pp. 285-286)

2. El objeto.

Es el personaje deseado o temido. Esa fuerza de atracción a la que Souriau da el nombre de la representación del valor, constituye el objetivo propuesto o la causa del temor.

Como ya vimos, el objeto último de Bonis es tener un hijo que sea el heredero de la familia Reyes Valcárcel. Ilusión que se convierte en el objeto último de la actuación del protagonista. Este personaje, su hijo, no se puede caracterizar porque no actúa, sino que está en la mente de los demás participantes.

3. El destinador.

⁷ Raúl H. Castagnino, *En lo grotesco* de Wolfgang Kayser. Edit. Nova. Buenos Aires, 1972, "Lo grotesco mezcla de contrarios o arte atormentado, conjuga risa y llanto, belleza y fealdad, lo humano y lo monstruoso".

Este personaje es el árbitro distribuidor del bien o satisfactor. Souriau⁸ nos dice que el destinador es el juez quien establece el poder justo y el saber verdadero, o bien el manipulador que otorga al sujeto su competencia para procurarse el objeto de valor, el destinador inicial, fuente de los valores, particularmente de los modales, llamado también sujeto modalizador por Greimas⁹.

Una situación conflictiva puede producirse, desarrollarse y resolverse con la intervención de un destinador (en un sentido amplio; cualquier personaje en la situación de ejercer algún tipo de influencia sobre el destino del objeto), especie de árbitro que ordena la acción y propicia que la balanza se incline de un lado o de otro al final de la narración.

El destinador está representado por Minghetti, tenor de la compañía de ópera, un seductor, que vive estafando a los demás, aprovechándose de ellos. En cuanto que el objeto de Bonifacio es el niño y Minghetti el que lo engendra, no hay lugar a duda que al tenor le corresponde hacer, el papel de destinador.

4. El destinatario.

Es el obtenedor virtual del bien (Souriau citado por Bourneuf y Ouellet)¹⁰. El destinatario es el mismo sujeto o quien obtenga la posesión del objeto. El beneficiario de la acción, aquel que eventualmente obtiene el objeto anhelado o temido, no es por necesidad el protagonista, ya que tanto puede desearse o temerse por otro como por sí mismo.

En esta novela el protagonista (Bonifacio) es el destinatario, porque obtiene

⁸ Citado por Bourneuf y Ouellet, cfr. Op. cit., p. 194

⁹ Cfr. Diccionario de retórica y poética, p. 229

¹⁰ Cfr. Bourneuf y Ouellet, Op. cit., p. 185

lo que más quiere, un hijo, que le va a proporcionar esa continuidad y el no pasar sin dejar rastro en la vida. Esta experiencia adquiere un sentido trascendental que autoriza al personaje para que lo llame “su único hijo”.

Weber considera que “Se pone la fe, no en las promesas de vida eterna para el alma individual, sino en la inmortalidad anónima de la vida de la familia, en el sucederse de padres a hijos” y puesto que el hijo de Bonis no es suyo como él cree (sino de Minghetti), la fe de Bonifacio queda reducida a una voluntad de fe¹¹.

5. El adyuvante.

Es quien revela voluntad de obrar aportando auxilio en el mismo sentido del deseo del sujeto. Cada una de las cuatro primeras fuerzas descritas hasta ahora puede recibir ayuda o impulso de una quinta, que Souriau designa como espejo. Esto consiste en utilizar a otros como adyuvantes para conseguir sus fines.

En este caso sólo señalaremos los adyuvantes del sujeto de la acción, Bonis. Estos serían:

El Dr. Aguado, puesto que es el médico que atiende a Emma y evita el aborto; es decir ayuda a que el protagonista logre su objetivo: ser padre.

Venancio es el partero de Emma, quien la atiende en el alumbramiento.

Doña Celestina, esposa de Venancio, quien asea al niño al nacer y quien lo cuida en sus primeros minutos de vida.

El médico de los Baños asiste a Emma en su paseo, para evitar que haya

¹¹ Weber citado por Francisco García Sarría en Clarín, su herejía amorosa. p. 200

algún contratiempo y ponga en peligro la vida de la madre y el niño.

6. El oponente

El oponente o antagonista revela resistencia a obrar y pone obstáculos a la realización del deseo del sujeto. En este personaje encontramos al oponente del protagonista, con su actuación pone de relieve las cualidades de aquél y le proporciona oportunidades para que “brille”.¹² La mancuerna protagonista-antagonista corresponde al binomio bueno - malo, sin que esto signifique que el primero emane lo positivo o viceversa.

Podemos considerar que Emma es la principal oponente de Bonis en cuanto que es una mujer caprichosa y enfermiza que tuvo la carencia de una madre. Otro síntoma de la neurosis de Emma consiste en el amor de transferencia¹³ que explica la Dra. Paciencia Ontañón.

*Cuando la realidad no satisface sus necesidades eróticas, el individuo puede orientar su libido hacia toda persona nueva que surja en su horizonte, en la cual probablemente se fundirán las dos porciones de su erotismo*¹⁴

La Dra. Paciencia Ontañón ve otro aspecto de la neurosis.

*Además se sabe que los neuróticos eligen su pareja de una manera enferma. En su lucha por mantener constantemente su superioridad, cuando llegan a la pubertad ya existen en ellos sólidos dispositivos frente al amor y al matrimonio que determina la elección y dirección de su vida erótica dentro de límites bastantes estrechos.*¹⁵

¹² Si aquí el sujeto no brilla es porque Clarín se adelanta a su época: Emma, como oponente, no ama a Bonis, lo desprecia, por tal causa el objetivo del autor no es que brille sino ridiculiza sus sentimientos cursis disfrazados de romanticismo.

¹³ Emma transfiere el amor que debía de sentir hacia Bonis a su antepasado, y después, a Minghetti.

¹⁴ Paciencia Ontañón, Ana Ozores. *La Regenta*. Estudio psicoanalítico. UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas, México, 1982, p. 83

¹⁵ Paciencia Ontañón. *Op. cit.*, p. 33

Emma elige a Bonifacio por su físico que lo hace ser varonil, pero a la vez busca a quién culpar siempre.

Por lo que la actitud de Emma será estar en contra de todo lo que hace Bonis. En particular se opondrá a ser madre.

Emma culpaba de todo lo que le sucedía a su esposo, por lo que se proponía molestarlo en todo lo que podía.

Emma (...) se decidió a ser de por vida una mujer insoportable, el tormento de su marido. (p. 37)

Cuando sabe que está embarazada su ira está presente siempre contra Bonifacio.

Su cólera, como siempre, iba a estrellarse contra Bonis el cual tuvo que desistir de sus ensayos de enternecimiento a dúo con motivo del próximo y feliz suceso. (p. 141)

Emma buscaba la forma de abortar, por eso le pareció bien ir a los baños y de esa manera lograrlo.

Esperaba de aquel viaje imprudente una especie de milagro... natural. Que el hijo se le deshiciera en las entrañas sin culpa de ella. (p. 265)

Serafina Gorgheggi es oponente desde el momento que deja su lugar de amante y la atención de Bonis se centra en el deseo de un hijo, y ello se produce al mismo tiempo que Serafina pierde su voz, y por tanto deja de ser madre - amante y arcángel anunciador. La vemos al final de la novela sin voz, hará una nueva anunciación; pero esta vez es cruel y su voz será como el da una serpiente.¹⁶ Ella a su vez, se sabe manipulada por Mochi, acostumbraba a recibir elogios, está

¹⁶ Wolfgang Kayser. *Lo grotesco*. Edit. Nova, Buenos Aires, 1972., p. 220

dispuesta a dejar los escenarios para llevar una vida pueblerina tranquila, la que ve como mérito en Bonis y deficiencia en ella, pero su fracaso es que no logra el amor de Bonifacio.

Lo que nunca sospechó Serafina fue que la principal idea de Bonis era la de ser padre. Esto fue lo que en realidad lo apartó de su querida.

CAPÍTULO 5 ESPACIO

Espacio es el medio geográfico donde se desarrolla una obra, en el cual actúan los personajes dentro de un escenario.¹

El espacio o realización espacial consiste en los lugares donde se verifica la acción de un personaje, por lo tanto, es necesario conocer dichos lugares y la forma en la que el autor los presenta.

Al referirse al espacio el narrador hace una descripción donde éste representa objetos simultáneos y yuxtapuestos en el espacio. En un momento dado la narración y la descripción coinciden porque ambas dan la sucesión temporal y espacial del discurso.

Hubo un momento de silencio. Estaban en mitad del paseo de los Alamos, desierto a tales horas. La luna corría, detrás de las nubes tenues que el viento empujaba. (p. 72)

Clarín sólo nombra lugares que nos ayudan a imaginarnos cómo era el pueblo donde vivía la familia Reyes Valcárcel. Lugares que son descritos en forma

¹ Cfr. Castagnino, *Op. cit.*, p. 83

despectiva, trasluciendo una emoción de descontento o desagrado por parte del narrador al evocarlos. Así cita los sitios donde tenía sus tertulias Bonifacio en:

- a) *La botica de la Plaza.*
- b) *La librería Nueva, que alquilaba libros.*
- c) *El comercio de paños de los Porches, propiedad de la viuda de Cascos. (p.43)*

En la novela Su único hijo el pueblo donde se desarrolla la acción es descrito de manera imprecisa, nunca lo designa con un nombre propio.

Al referirse al pueblo de Bonifacio, el narrador emplea adjetivos despectivos que nos indican su sentir por el lugar donde nació Reyes, en comparación con el resto del mundo y propiamente los lugares que habían conocido Serafina y Mochi:

No ser de su pueblo, de aquel pueblo mezquino donde había nacido él y su mujer (...) El mundo ..., el resto del mundo ¡debía de ser tan hermoso! Lo que él conocía era tan feo, tan poca cosa, que las bellezas que había soñado y de que hablaban los versos y los libros de aventuras. (p.53)

Otros recursos que emplea el narrador para darnos a conocer la ciudad de Bonifacio, se efectúa a través de los recuerdos del habilitado del clero, quien con su prodigiosa memoria hace un recuento de los antiguos vecinos que habitaban en los edificios de la plaza. Edificios tristes y sucios, es decir, lugares descuidados que no indican progreso.

El habilitado del clero, (...) hombre de prodigiosa memoria, recordaba uno por uno de los inquilinos de todos aquellos edificios tristes y sucios, grandes caserones de dos pisos. (p. 46-47)

Asimismo, hace referencia a una posada, a la Plaza de la Constitución y al paseo de los Álamos, lugares donde Bonis ejerce sus extravíos amorosos.

A la plaza de la Constitución, lugar de cita de todos los mozos de cuerda del pueblo. (p.68)

La posada de la Gorgheggi y de Mochi, que era la misma, estaba lejos, había que seguir a lo largo todo el paseo, de los Álamos, para llegar a la tal fonda. (p. 71)

Alas describe con más detenimiento la casa donde nació Bonifacio. Una casa que le recuerda su vida familiar y que ve destruirse poco a poco, hasta convertirse en ruinas.

A Bonifacio aquella narración le había hecho recordar el espectáculo tristísimo de las ruinas de la casa donde él había nacido; sí, él había visto desprenderse las paredes pintadas de amarillo y otras cubiertas de papel de ramos verdes; él había visto como en un plano vertical la chimenea despedazada, al amor de cuya lumbre su madre le había dormido con maravillosos cuentos; allá arriba, en un tercer piso ... sin piso, quedaba de todo aquel calor del hogar el hueco de una hornilla en una medianería agrietada, sucia y polvorienta. Al aire libre, siempre expuesta a las miradas indiferentes del público, estaba la alcoba en que había muerto su padre. Sí; él había visto en lo alto los restos miserables, la pared manchada por las expectoraciones del enfermo, las señales del hierro de la cama humilde en la grasa de aquella pared. (p. 49)

También, el narrador hace una descripción superficial del teatro, ya que es el lugar donde se producen los encuentros entre las parejas amorosas: Bonifacio y Serafina, Emma y Minghetti, Juan Nepomuceno y Marta.

Entró en el palco (...) era más bajo de los claros, que así se llamaba entonces a los que después se denominó plateas, y tenía, por ser de proscenio y estar medio escondido por una pared maestra, el apodo vulgar de faltriqueras. (p. 54)

La descripción de la casa de Emma se encuentra en varios capítulos, pero sin mencionar muchos detalles sólo los necesarios para marcar los desplazamientos de los personajes.

Llegó a casa, (Bonifacio) abrió con su llavín, encendió una luz, subió de puntillas y entró en las habitaciones de su mujer. Una triste lamparilla, escondida entre cristales mates de un blanco rosa,

alumbraba desde un rincón del gabinete; en la alcoba en que dormía Emma, las tinieblas estaban en mayoría; la poca luz que allí alcanzaba servía sólo para dar formas disparatadas y formidables a los más inocentes objetos. (p. 115)

Aunque Clarín no hace descripciones detalladas de los lugares, estos cuantos datos que nos proporciona de cada lugar, donde se llevan a cabo las acciones, nos ayudan a comprender algunos de los significados que pueden tener en la historia de los personajes como asevera Bourneuf y Oullet al referirse al espacio.²

Esto se refleja en el epílogo de la novela, que se desarrolla en la iglesia parroquial donde se realiza el bautizo de Antonio, el hijo de los Reyes.

El baptisterio de la iglesia parroquial estaba cubierto de colgaduras de raso carmesí con flecos dorados; la pila brillaba como un ascua de oro, iluminada por grandes cirios. (p. 306)

En este lugar se mezclan lo sacro con lo profano. Por un lado, Bonis quiere redimirse de sus culpas con el bautizo de su hijo, ser al mismo tiempo la madre y el padre que éste necesitará; y por otro lado, Serafina intentará reanudar sus amoríos con él, pero como ella no logra su propósito, tratará de sembrar desconfianza en Bonifacio para castigarlo por haberla rechazado.

Otro espacio que describe el narrador es Raíces, porque es el lugar de origen de la familia Reyes. Al visitarlo, Bonifacio recuerda con añoranza a sus antepasados y trae, precisamente de ese lugar, a las nodrizas que lo ayudarán a criar a su hijo. Aquél quien probablemente algún día pueda devolverle su gloria a Raíces y rescatar el buen nombre de los Reyes.

Raíces consistía en un lugar de veinte a treinta casas, diseminadas en las fondosidades de una península abandonada por el agua, en las marismas; cerca estaban las dunas. (...) Era Raíces un misterioso

² Cfr. Bourneuf y Oullet *Op. cit.*, p. 116

escondite verde, que inspiraba melancolía, austeridad, un olvido del mundo poético, resignado. (...) Las viviendas, escasas y esparcidas por la espesura, eran, las más, cabañas humildes, otros vetustos caserones de piedra oscura, con armas sobre la puerta algunos. (pp.299 - 300)

También encontramos en la novela lugares que el narrador sólo nombra o de los cuales proporciona uno o dos datos, que permiten al lector seguir la trama.

Por ejemplo cuando los Körner, Minghetti y Sebastián aconsejan a Emma realizar un viaje con el fin de abortar. El narrador cita como destino la orilla del mar, además la actitud de Emma ayuda a confirmar que los lugares por donde pasó la carretela carecían de importancia para ella, pues omite cualquier mención de éstos:

Emma quería sentir algo extraño con el movimiento del coche; esperaba de aquel viaje imprudente una especie de milagro ... natural. (...) La Valcárcel deseaba abortar, sin ningún remordimiento. No era ella; era el traqueteo, el vaivén, las leyes de la Naturaleza, de que tanto hablaba Bonis. (...) Llegaron sin novedad a la costa. Emma se bañó al día siguiente, con los cuidados que el médico del pueblo, consultado. (p. 265)

Beristáin³ afirma que la organización del espacio y la función de los objetos que lo conforman, influye en el significado de un hecho.

Es así como en la novela, el gabinete proporciona seguridad y aislamiento a Bonifacio. A esto se une la flauta que encontró entre los papeles de su suegro, la cual es el motivo que le da sentido a su vida, antes de que encontrara el último y definitivo: ser padre, permitiéndole evadirse de su realidad.

Buscando, pues, algo que le llenara la vida, encontró una flauta. Era una flauta de ébano con llaves de plata, que apareció entre los

³ Cfr, Helena Beristáin Análisis estructural del relato literario, p.177

papeles de su suegro. (p. 23).

La unión de su romanticismo y la afición a la flauta es un tópico de la literatura del siglo XIX. En *Madame Bovary*, León toca la flauta durante su juventud romántica.⁴

Clarín para caracterizar todo el ambiente postromántico, nos dice que son aficionados a tocar la flauta: don Diego, Bonifacio y un sastre.

Clarín nos describe el momento en el cual Bonis está inspirado tocando la flauta, pero lo hace de una forma risible, que más bien parece que le va dar un infarto. Alas ironiza este objeto romántico⁵ como un ataque a todo lo que venga de esta corriente literaria.

Creía Reyes que expresaría la intensidad de sus impresiones, su grandísimo amor a la melodía, pero más parecían signos de una irremediable asfixia; hacían pensar en la apoplejía, en cualquier terrible crisis fisiológica. (p. 24).

El desarrollo de la novela nos indica que se aleja Clarín de lo romántico, para ser más realista. Los personajes son seres con defectos y aquí no hay un héroe que va a dar la vida por un ideal sino, al contrario, es cobarde. Los lugares no tienen nada de exótico o misterioso que los haga ser especiales.

Esto nos hace pensar que al tener como marco de acción el Café de la Oliva, el teatro, el casino y la casa de Emma, Clarín nos señala el conformismo en que se sumergen Reyes, su familia, Mochi y Serafina, seres que necesitan tan poco para vivir. Ninguno de ellos hace proyectos de vida partiendo de una base sólida. Su mediocridad se nota en sus actos y al expresar cada uno sus necesidades, sin

⁴ Cfr. Francisco García Sarría. *Clarín o la herejía amorosa*, p. 127

⁵ Cfr. Wolfgang Kayser *Op. cit.*, p.121

pretender nunca salir de ese pueblo ni cambiar la vida monótona que llevan o que desean llevar como una solución a lo incierto de su existencia.

CONCLUSIONES

Su único hijo, obra que no se puede clasificar sólo como una novela realista o psicológica, la cual tiene más características de la novela francesa, alejándose de la narrativa española.

El primer elemento caracterizador es la intriga que mueve a los personajes. Su forma de actuar va de acuerdo al lugar donde viven, ya que son más ingenuos los que no han tenido oportunidad de salir de la provincia con respecto a los que vienen de otros países de Europa. Esto lo ejemplifica Clarín con respecto a Emma; ésta piensa pervertir a Marta, sin darse cuenta que está más corrompida que ella misma.

La acción va a tener un ritmo de mayor intensidad en el momento que llega la compañía de ópera y se intensifica con el embarazo, motivo por el cual Bonifacio recupera su identidad por medio de la paternidad.

En el principio y desenlace se aleja Clarín de la novela del siglo XIX, porque la obra, nos da varias incógnitas, muestra una estructura abierta.

En la diégesis se da una serie de acontecimientos que están dentro de la obra. Para el estudio de Su único hijo se encontró que la narración encuadrada es la inclusión de una historia en el interior de otras. Un ejemplo claro lo encontramos en Minghetti que le cuenta a Emma su vida para ser interrumpido por el narrador, quien nos dice su verdadera historia.

El punto de vista se refiere a las voces narrativas que Alberto Paredes clasifica en narrador omnisciente y narrador con, pero aquí entra en crisis el narrador omnisciente que es otro elemento que la aleja de la novela del XIX y se acerca al siglo XX. Clarín hace uso del **narrador con**, lo cual lo ubica entre los escritores que siguieron las nuevas tendencias de los años noventa en Europa.

El uso del estilo directo en el diálogo es otra característica del **narrador con**. El desenlace de la novela, que está sólo sugerido para el lector, es otra marca de esas nuevas tendencias.

El tiempo se divide para su estudio en tiempo de la aventura y éste a su vez se divide en época, tiempo cronológico y anacronías (analepsis y prolepsis). Por lo que respecta al tiempo cronológico se dividió en dos partes. Del capítulo 1 al 3 son los antecedentes y del 4 al 16 son los de la acción principal.

También está presente el tiempo interior que es el subjetivo y las anacronías narrativas como es la analepsis (evocación de un suceso). Pero lo que hace innovador a Leopoldo Alas es el uso de la prolepsis, ya que es un elemento de la novela del siglo XX. Éste se ejemplifica dentro del tiempo presente cuando Bonifacio le pide mil reales a don Juan Nepomuceno y lo presenta como un recuerdo.

Se analizó a los personajes para ver que actúan como personas comunes, como es el caso de Bonifacio quién después de haber gozado del amor prohibido de Serafina ve realizado el sueño de convertirse en padre. Con ese hijo su vida encuentra una justificación y ahora se dedicará a proporcionarle felicidad, pero en la medida que su falta de carácter se lo permita, es decir, que no podrá hacer nada sin el permiso de Emma o sus familiares.

En tanto, Emma todo lo ve en función a lo que su dinero le proporciona y el poder que ejerce en su casa, donde sus decisiones son respetadas, pero que también muestra síntomas neuróticos: el amor de transferencia y el elegir un esposo sin carácter, para poder seguir ejerciendo su superioridad. Como lo señalo acertadamente la Dra. Paciencia Ontañón en el estudio sobre Ana Ozores¹.

Minghetti, por su lado, obtiene el trabajo como maestro de piano, gracias a lo cual logra establecer una “amistad cariñosa” con Emma; ello soluciona sus problemas económicos y le permite apropiarse de un espacio en la casa de los Reyes. Así que ese pueblo mísero se convierte en un lugar seguro para él y estará ahí hasta que su fortuna cambie. Nos muestran al pícaro que actúa como un don Juan para obtener un beneficio.²

Un poco de eso le pasa a Clarín, ya que es en Oviedo donde consigue una cátedra de Derecho Romano en la Universidad. Clarín vive una experiencia desagradable cinco años antes en Madrid, al participar en unas oposiciones a una cátedra de Economía política. Obtiene el primer lugar en la terna, pero no se la dan por su ideología. A partir de ese momento abandona Madrid, radicando siempre en

¹ Paciencia Ontañón de Lope, *Op. cit.*, p.83

² Paciencia Ontañón de Lope, *El don Juanismo en las novelas de Galdós y otros estudios*, UNAM, México, 1993, p. 13

provincia, primero en Zaragoza y después en Oviedo.

Clarín refleja, al igual que sus personajes, su situación económica, pues siempre andaba lamentándose de su penuria; su ámbito de trabajo se va ceñir a un lugar pequeño y no a la capital de España, en la que podría tener más oportunidades.

BIBLIOGRAFÍA

- ALAS, Leopoldo. *Su único hijo*, Barcelona, Taber, 1968, 315 pp.
- BARTHES, Roland, Umberto ECO y otros. *Análisis estructural del relato*, Ediciones Coyoacán, México, 1996, 229 pp.
- BERISTÁIN, Helena. *Diccionario de retórica y poética*, 8a. Ed. México, Porrúa, 1997, 520 pp.
- BERISTÁIN, Helena. *Análisis estructural del relato literario*, México, Limusa, 1997, 201 pp.
- BOBES NAVES, Ma. Del Carmen. *Teoría general de la novela*, Semiología de la "Regenta", Madrid, Gredos, 1985, 395 pp.
- BOURNEUF, Ronald y Réal OUELLET. *La novela*, 5ª. Ed. Barcelona, Ariel, 1989, 282 pp.
- CABEZAS, Juan Antonio. *"Clarín" El provinciano universal*, Madrid, Espasa Calpe, 1962, 229 pp.

- CASTAGNINO, Raúl H. *El análisis literario*, 6ª. Ed. Buenos Aires, Nova, 1970, 342 pp.
- DIEZ-ECHARRI, Emiliano y José María ROCA FRANQUESA. *Historia de la Literatura Española e Hispanoamericana*, 2ª. Ed. Madrid, Aguilar, 1979, pp. 1102 - 1120.
- DUCROT, Oswald y Tzventan TODOROV. *Diccionario Enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, 3ª Ed. Buenos Aires, Siglo XXI, 1976, 421 pp.
- GARCÍA SARRÍA, Francisco. *Clarín o la herejía amorosa*, Madrid, Gredos, 1975, 283 pp.
- GIEZ, Ludwig. *Fenomenología de Kitch*, Barcelona Tusquet, 1973, (Cuadernos infimos 39), 106 p.
- KAYSER, Wolfgang. *Lo grotesco, arte y ciencia de la expresión*, Buenos Aires, Nova, 1972, 398 p.
- MARTÍNEZ CACHERO, José Ma. *Leopoldo Alas "Clarín"*, Madrid, Taurus, 1988, 217 pp.
- OLEZA, Juan. *La novela del XIX: del parto a la crisis de una ideología*, Valencia, Bello, 1976, 224 pp..
- ONTAÑÓN DE LOPE, Paciencia. *Ana Ozores. La Regenta: Estudio psicoanalítico*, México, UNAM, Insituto de Investigaciones Filológicas, 1987, 134 pp.
- ONTAÑÓN DE LOPE, Paciencia. *El donjuanismo en las novelas de Galdós y otros estudios*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1993, 166 pp.

- PAREDES, Alberto. *Manual de Técnicas, narrativas: las voces del relato*. México, Grijalbo, 1992, 107 pp.
- RICHMOND, Carolyn. *Leopoldo Alas "Clarín" Vario,... y varia: Clarín a través de cinco cuentos suyos*, Madrid, Orígenes, 1990, 246 pp.
- RÍOS, Laura de los. *Los cuentos de Clarín. Proyección de una vida*, Madrid, Revista de Occidente, 1966, 327 pp.
- SAAVEDRA, Luis. *Clarín, una interpretación*, Madrid, Taurus, 1987, 362 pp.
- SIMPOSIO INTERNACIONAL, *Clarín y La Regenta en su tiempo*, Actas, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1984.
- SOBEJANO, Gonzalo. *Clarín en su obra ejemplar*, Madrid, Castalia, 1991, 206 pp.
- TERRERO, J. *Historia de España*, Barcelona, Sopena, 1972, (Biblioteca Hispania Ilustrada, Núm. 22), pp. 461-589.